

Buffon, Georges Louis Leclerc, Conde de (1707-1788)

*Historia Natural* (1789, t. VII, pp. 100-106)

**HISTORIA NATURAL,  
GENERAL Y PARTICULAR,**

ESCRITA EN FRANCÉS

*por el Conde de BUFFON, Intendente del  
Real Gabinete, y del Jardín Botánico  
del Rey Christianísimo, y Miembro de las  
Academias Francesa, y de las Ciencias,*

Y TRADUCIDA

*por D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,  
Vice-Director del Real Gabinete de Historia  
Natural.*

---

---

Tomo VII.

---

---



M A D R I D

por la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía.  
M. DCC. LXXXIX.

---

CON PRIVILEGIO.

¿resultará por ventura que sea efecto de su inteligencia? Si así fuese, la de los animales sería muy superior á la nuestra, pues nosotros solo podemos preveer por conjeturas, y ni nuestras nociones, en orden á lo venidero, dejan nunca de ser dudosas, ni apenas toda la luz de nuestra alma basta para hacernos divisar las probabilidades de las cosas futuras; y en tal caso, los animales que las conocen con certeza, puesto que se determinan anticipadamente, y sin engañarse nunca, tendrían en sí mismos alguna calidad muy superior al principio de nuestros conocimientos, y una alma mucho mas discursiva y perspicaz que la nuestra: consecuencia tan repugnante á la Religion como á la razon.

Resulta de lo dicho, que no puede haber en los animales inteligencia semejante á la nuestra, por la qual tengan conocimiento cierto de lo futuro, pues nosotros no tenemos mas que nociones muy dudosas é imperfectas de él. ¿Por qué, pues, les hemos de conceder sin reflexion una qualidad tan sublime, ni qué razon hay para degradarnos inconsideradamente? ¿No sería mas cuerdo, suponiendo que no hubiese duda en los hechos, atribuirlos á leyes mecánicas, establecidas, como las demas de la Naturaleza, por la voluntad del Criador? La seguridad con que se supone obran los animales, y la certeza de su determinacion, bastarían por sí solas para que de ellas se infriese que son efectos de un puro mecanismo. Los caracteres mas peculiares de la razon, son la duda, la deliberacion y la comparacion; pero unos movimientos y acciones que

no anuncian mas que decision y certeza, son al mismo tiempo pruebas de mecanismo y estolidéz. Sin embargo, como las leyes de la Naturaleza, segun nosotros las conocemos, solo son efectos generales suyos, y por el contrario, los hechos de que se trata, son efectos muy particulares, sería ageno de la Filosofia, y poco digno de la idea que debemos tener del Criador, poner intempestivamente á cargo de su voluntad tanta menudencia de leyes, y sería tambien derogar á su Omnipotencia y á la noble simplicidad de la Naturaleza el embarazarla arbitrariamente con innumerables estatutos particulares, de los quales el úno habria sido hecho expresamente para las Moscas, el otro para los Mochuelos, otro para los Turones, &c., quando, por el contrario, deberíamos hacer los mayores esfuerzos para reducir estos efectos particulares á los efectos generales; y quando esto no fuese posible, tener de reserva estos hechos, y abstenernos de explicarlos, hasta que, por medio de nuevos hechos y de nuevas analogías, llegásemos á conocer sus causas.

Veamos, pues, si en efecto son inexplicables, si son tan prodigiosos, y si están bien averiguados. La prevision de las Hormigas era una mera preocupacion: observándolas se las atribuyó dicha prevision, y se las privó de ella observándolas mejor. Las Hormigas están entorpecidas y como muertas todo el invierno; y así sus provisiones vienen á ser una recoleccion superflua, acumulada sin designio y sin conocimiento de lo futuro, pues si le tuviesen, preveerian lo

inútil de su trabajo ; y así es mas natural discurrir que unos animales que tienen domicilio fijo adonde están acostumbrados á transportar los alimentos que necesitan en la actualidad , y que lisonjean su apetito , transportan mayor cantidad de la precisa , determinados por la sola sensacion y por el placer del olfato ó de algunos otros de sus sentidos , y guiados por el hábito adquirido de conducir sus víveres para comerlos con tranquilidad : deduciendose de esto que solo obran por sensacion , y no por raciocinio. Del mismo principio dimana que las Abejas recojan mucha mas cera y miel de la que han menester , y que nosotros nos aprovechemos ; no del producto de su inteligencia , sino de los efectos de su estolidez , pues la inteligencia las induciria necesariamente á no recoger sino poco más ó menos la cantidad que necesitasen de miel y de cera , y á escusarse el trabajo de lo superfluo , sobre todo despues de la triste experiencia de que este trabajo es perdido para ellas, de que se las quita toda la demasía , y finalmente de que aquella abundancia es la causa única de la guerra que se las declara , y el origen de la desolacion y turbacion de su sociedad. Tan cierto es que las Abejas trabajan únicamente por una sensacion ciega y estólida , que se las puede obligar á trabajar, para decirlo así , quanto se quiera. Miéntras hay flores que las gusten , en el pais en que habitan , no cesan las Abejas de extraer de ellas la miel y la cera ; de suerte que no interrumpen su trabajo , ni concluyen su cosecha , sino porque no encuentran ya que recoger. Para evitar esto

se ha imaginado transportarlas á otros paises en que hay flores todavia : entónces vuelven de nuevo al trabajo , y continúan recogiendo y guardando hasta que las flores del nuevo pais se acaban ó marchitan ; y si se las transporta á otro distrito , que aún esté florido , prosiguen recogiendo y almacenando : por consiguiente , su trabajo no nace de prevision , ni sus afanes tienen por objeto acumular provisiones para sí mismas , sino que , por el contrario , procede de un movimiento dictado por la sensacion , el qual dura y se renueva miéntras existen objetos relativos á él.

Me he informado particularmente en orden á los Turones , y he visto algunas de sus madrigueras ó cuevas , que ordinariamente tienen dos divisiones , la úna para depositar sus hijuelos , y la otra para guardar sus alimentos. Quando ellos mismos construyen sus habitaciones , no las hacen grandes , y entónces solo pueden tener en ellas una corta porcion de semillas ; pero quando debajo del tronco de un árbol robusto encuentran un espacio dilatado , se alojan en él y le llenan hasta donde pueden , de trigo , nueces , avellanas y bellotas , segun el pais en que habitan ; de suerte que la provision , en vez de ser proporcionada á la necesidad del animal , no lo es sino á la capacidad de la habitacion.

He aquí , pues , las provisiones de las Hormigas , los Turones y las Abejas , reducidas á cúmulos inútiles , desproporcionados y recogidos sin designio : he aquí las menudas leyes de su prevision imaginada restituidas á la ley real y general de la sensacion ; y lo mismo sucederá con

la prevision de las aves. No es necesario conceder á éstas el conocimiento de lo futuro , ni recurrir á la suposicion de una ley particular , establecida á favor suyo por el Criador , para dar razon de la construccion de sus nidos : en ella proceden por grados ; primeramente buscan un sitio conveniente : en él se establecen , y á él llevan lo que puede hacerle mas cómodo : este nido no es más que un lugar que las aves reconocerán , en que habitarán sin obstáculo , y harán una mansion tranquila : el amor es la sensacion que las guia y excita á esta obra : necesitan mutuamente úno de ótro , hállanse bien juntos , y procuran ocultarse del resto del universo , que en aquella estacion les es mas incómodo y peligroso que nunca : establécense en lo mas espeso de los árboles , en los parages mas inaccesibles ó mas oscuros , y para sostenerse , y permanecer allí con menos incomodidad , amontonan hojas y otros materiales ligeros , y trabajan á porfía en construir su habitacion comun : unas aves ; menos industriosas , ó menos sensuales , construyen sus nidos toscamente , ótras se contentan con lo que encuentran hecho , y no tienen mas domicilio que los agujeros que se las presentan. Todas estas maniobras son relativas á su organizacion , y dependen de la sensacion , la qual , por mas fina que sea , no puede producir el raciocinio , y mucho ménos dar la prevision intuitiva , y el conocimiento cierto de lo futuro , que se las supone.

Esto se puede probar con exemplos familiares. No solamente no saben las aves lo que de-

be suceder , sino que ignoran hasta lo que ha sucedido. Una Gallina no distingue sus huevos de los de otra ave : no vé que los Patos que acaba de dar á luz no la pertenecen ; y empo-lla los huevos de yeso , de los quales nada debe resultar , con tanto afan como los suyos propios : por consiguiente , no conoce lo pasado ni lo futuro , y se engaña tambien en lo presente. Pero ¿por qué las Gallinas y otras aves domésticas no construyen sus nidos como las demas ? ¿Será tal vez porque el macho pertenece á muchas hembras , ó , lo que es mas probable , porque siendo domésticas y familiares , y hallándose acostumbradas á verse libres de inconvenientes y peligros , no necesitan de ocultarse , ni han adquirido hábito de buscar su seguridad en la soledad y el retiro ? Esto pudiera tambien probarse por los hechos , pues en una misma especie , el ave silvestre hace frecüentemente lo que la doméstica no executa. La Ortega y el Ánade silvestre hacen nidos ; y la Gallina y el Ánade doméstica no los hacen : por consiguiente , los nidos de las aves , los alvéolos de las Moscas y las provisiones de las Abejas , de las Hormigas y de los Turones no suponen ninguna inteligencia en el animal , ni dimanar de leyes establecidas particularmente para cada especie , sino que únicamente dependen , como todas las demas operaciones de los animales , de su número , figura , movimiento , organizacion y sensacion , que son las leyes de la Naturaleza , generales y comunes á todos los seres animados.

No es de admirar que el Hombre , que tie-

ne tan limitado conocimiento de sí mismo , que tan frecüentemente confunde sus ideas y sus sensaciones , y que apénas sabe distinguir lo que procede de su alma de lo que dimana de su cerebro , se compare con los animales , y no admita entre él y ellos más que una graduacion, dependiente de un poco mas ó menos de perfeccion en los órganos : que los haga raciocinar, entenderse y determinarse como él , ni que les atribuya , no solo las qualidades que él posee, sino tambien las que le faltan ; pero si el Hombre se exâmina , se analiza , y reflexiona sobre sí mismo , reconocerá en breve la nobleza de su sér , percibirá la existéncia de su alma , dexará de envilecerse , y verá de una ojeada la distancia infinita que ha puesto el Sér Supremo entre él y las bestias.

Solo Dios conoce lo pasado , lo presente y lo futuro : solo él es de todos los tiempos , y vé en todos los tiempos : el Hombre , cuya duracion es de tan pocos instantes , no vé sino estos instantes ; pero una facultad viva é inmortal compara estos instantes , los distingue , los ordena , y por su mismo poder conoce lo presente , juzga de lo pasado , y prevee lo futuro. Quítese al Hombre esta luz divina , y se borrarâ y obscurecerâ su sér , no quedando más que el animal : ignorarâ lo pasado , no tendrâ ideas de lo futuro , y ni aun sabrâ qué cosa es lo presente.